

LA CEGUERA
DEL LANZADOR
DE CUCHILLOS

Jorge M. Molinero



editorial
PÁRAMO
*
l í r i c a

LA CEGUERA
DEL LANZADOR
DE CUCHILLOS

Jorge M. Molinero

A los sioux que pueblan este país.
Sí, a pesar de todo, a los sioux.

*Dije: España
y se me llenó la boca
de miseria.*

*Lo monstruoso no es necesariamente lo feo,
monstruoso es aquello que no está en su
propia naturaleza.*

Limbo, Agustín Fernández Mallo

*... estoy con los revolucionarios
mientras no alcancen sus fines.
... renuncio a dinero y honor,
recompensas de la traición,
traiciono sin recompensas.
... las serpientes son seres
afables para los que
pertenecen al mismo grupo de veneno.
... los hombres tienen que ser
defendidos de ellos mismos,
pero, ¿quién lo hará?*

Artur Lundkvist

I. BUFFALO BILL RECELA DE
WILLIAM F. CODY PORQUE

De dónde este olor a
almizcle. El cielo enrojece viciado
por unas señales de humo que
se confunden con nubes.

La tierra murmura una extraña plegaria, pues los
despojos, antes de ser engullidos, lloran como
un niño que se pierde de la mano de su madre.

Lágrimas. Limo.

El día abre la boca, estira los brazos; se pone una
camiseta arrugada de color gris Reinosa.

Me despereza la eclosión de una luz que ciega a
la vez que espolea.

El extraño pistolero ha surgido de la nada en mi
habitación y silba una vieja canción pop. Habla.

No sé en qué boca fijarme —nunca miro a los
ojos por la desazón al reflejo— busco refugio
en la estantería llena de libros; me dice: *Si el
mundo no te acoge, no busques un lugar en él.*

Destruyelo.

Después ha utilizado el baño. El carbonato
de magnesio delata sus huellas. En los azulejos
deja versos de poetas extranjeros y fórmulas
matemáticas que se engranan con los dientes
podridos.

No ha querido ponerse nada que le tapara las facciones que la muerte dibuja en la cara del ahorcado.

Inventaron un robo. El Sr. Cody no dudó en la sentencia. Buffalo Bill es el verdugo, ¿quién necesita justicia si aún vive aquel que lleva su nombre en la calle principal?

El espectáculo se retrasa, no habían contado con ello. Es la primera vez que ejecutan a un hombre con dos cabezas: la que usa la ciencia para crear la pólvora y la que enciende la mecha con la poesía.

Nervioso e impaciente, el verdugo dispara al corazón. Otro de los nuestros, un raro, cae.

El público regresa a casa, decepcionado por la celeridad y limpieza con la que todo acaba. Les han ocultado los estertores donde celebran la inclemencia de la piedra, la ceguera que augura la muerte por una sangre que ya no hace efecto.

II. 92

Sé lo que es sentirse extranjero dentro de mi propia casa Los sioux temen la deformidad de mi rostro los monstruos envidian y desdeñan mi confort Yo no tengo más patria que mi fealdad y mi cobardía Si grité

al aullido lo encerró el miedo dentro de la gelatina del postre Me avergüenza esta manera obstinada de asirme a una cama cómoda y caliente al plato diario de comida A la visión privilegiada del show desde la trampilla del sótano Al disfrute esporádico de las siamesas que alivian una virilidad aprendida imposible de castrar

Si para unos mi rabia fue exceso otros lo sintieron como el acto infantil del vuelo raso de un hueso de aceituna en el banquete Pude apretar el gatillo

el dedo se agarrotó por la alerta que da el olor de la propia sangre El temor a la incertidumbre es un guardaespaldas con un arma escondida en el tobillo Entre los naipes marcados el opresor se guarda la baza de llamarme hijo aunque nunca me nombre Y

cada abrazo sala mi herida

92 (Artículo) Las decisiones políticas de especial trascendencia podrán ser sometidas a referéndum consultivo de todos los ciudadanos

Constitución española Título III De las Cortes
Generales

*Teníamos el fuego
Eran de cera sus palacios*

LOS ASESINOS

Se sabe de memoria todos los diálogos de Kill Bill
El hijo de Toro Sentado

Los asesinos te han dado de beber
agua fresca y limpia Has entrelazado
sus manos perfumadas El camaleón
se adapta al reflejo de los espejos: Te
regalaron la cadena primera Con la
avidez del drogadicto conseguiste
argollas suficientes hasta no poder moverte

Tan sólo fue necesario tu silencio

*Teníamos el fuego
Eran de cera sus palacios*

QUE DIRIGEN

Los buitres más viejos posados en los palos
miran al sol y añoran aquella peste que diezmó
la gran manada de bisontes Las crías se ponen
nerviosas revolotean su hambre Los buitres
más viejos saben: Dios proveerá Pues ellos
tienen a Dios de su parte No olvidaron hacer
sus ofrendas con los despojos más inmundos Sí
Nadie los quería Pero nadie más se preocupó de
presentar sus respetos a ese Dios tan cruel con
los indolentes que rechazaron desentrañar hasta
al cadáver más putrefacto

que dirigen hasta la órbita
del satélite Y deciden cuándo
el sol ha de apagarse
Apedrean las bombillas matan
las camadas de luciérnagas
desmiembran las encías de las hijas
destruyen cada pequeño indicio
de luz

Seguimos el surco acostumbrado
abandonados en la obscuridad

*Teníamos el fuego
Eran de cera sus palacios*

LOS DEMÁS PAÍSES

Los tomahawks del museo sobre los sioux están
todos romos Desaprendieron la lucha
reposan en la vitrina esperando la foto del
turista Los trajes simple folclore esconden entre
los flecos la vergüenza de las ganas perdidas
Cada penacho es una recreación estrafalaria del
diseñador de moda manufacturado con plumas
de las aves no autóctonas adiestradas en el vuelo
sintético de quien no tiene raíces

los demás países tienen barquitas
pesqueras en sus orillas con las que
apresan de madrugada caballitos
de mar para el almuerzo de los niños
Pero yo sólo puedo ofrecerte el mar
de Polonia y tú quieres siete océanos
en cada reverencia al dictador

El mar de Polonia
siempre con la amenaza
de morir en otra boca opresora

Y lo único que puedo darte es el mar de Polonia
Una promesa con olor a tierra

*Teníamos el fuego
Eran de cera sus palacios*

ESTÁN INTENTANDO

Pájaro que con tu canto nos alegras en esta tierra
baldía ¿por qué te empecinas en suspender tu
vuelo? Justo ahora que tienes a tu alcance el
vestido de plumas del ave tropical decides cantar
para nosotros ¿Eres un Dios redentor o el más
estúpido de tu especie?

están intentando vendernos la postal
antes de haber llegado al destino

Lo primero que pienso al ver
el gran monumento o
el gran palacio de turno es
en todos los que murieron
para levantarlo

En tantas manos esclavas
y en su sangre
como el engrudo
que mantiene
las piedras
unidas

*Teníamos el fuego
Eran de cera sus palacios*

QUE NOSOTROS

En la cama todos fantasean con la contorsionista

Pero sólo Buffalo Bill sabe que sí
deja pequeño el Kamasutra

que nosotros

somos pequeños
Los sueños allí arriba
se carcajean

*Teníamos el fuego
Eran de cera sus palacios*